¿Estamos Normalizando la Ira? // Análisis del Salmo 76 para Hoy

Bienvenida

La tertulia en Radio Solidaria y Solidaria Televisión está revisando los libros de la Biblia, centrada actualmente en el libro de los Salmos, un texto de poesía, pensamientos y alabanza que resulta muy enriquecedor.
España atraviesa días trágicos debido a graves inundaciones, lo que hace difícil hablar de otros temas.
Se envía un abrazo y ánimo a los afectados, así como a voluntarios, asociaciones y ONG que colaboran en la ayuda.
Se desea una pronta recuperación de las zonas afectadas y se brinda apoyo a quienes están trabajando para superar la situación.

Inundaciones en España

El pastor Willy López, de la Casa de Bendición en Madrid, se recupera de una infección mientras comenta sobre las inundaciones y la dificultad de prever estos eventos.
Se menciona el concepto de «tren convectivo de tormentas» y lluvias superiores a 6.80 litros por metro cuadrado, generando preocupación por pérdidas humanas y materiales.
Se hace un llamado a los políticos a dejar diferencias partidistas y coordinar recursos como tractores, excavadoras y material del ejército para facilitar la ayuda.
Es vital que las ayudas lleguen efectivamente, sin retrasos, como ocurre en Lorca, donde algunas personas aún esperan asistencia.
Se insta a ayuntamientos y comunidades autónomas a prevenir futuras inundaciones limpiando rieras, barrancos y cauces de

ríos, y evitando construcciones en zonas inundables.
Se advierte sobre la acumulación de cañas en los ríos y cómo contribuye a las inundaciones, y se llama a no olvidar a los afectados aunque los medios dejen de informar pronto.

Victoria de Trump

La victoria de Trump ha dejado de ocupar las primeras planas, y temas como refugiados y Ucrania pasan a un segundo plano.
Se destaca la importancia de no olvidar a las personas afectadas, cuya recuperación física, económica y anímica puede ser complicada.
Es preocupante que las ayudas no lleguen a tiempo y que los gobiernos puedan olvidarse de la gente, pese a los más de 10.000 millones de euros aprobados para asistencia.
Existen alimentos y suministros acumulados en almacenes sin distribución, lo que puede empeorar la situación de quienes los necesitan.

Colapso en el mundo

El mundo atraviesa un colapso, pero surge un espíritu solidario que debe mantenerse en el tiempo.
Muchas personas han perdido todo, carecen de agua, comida y electricidad, mientras las noticias saturan y distraen a la sociedad.
El amor y la solidaridad se enfrían ante la saturación de malas noticias, y el ser humano tiende a preocuparse solo por lo que le afecta directamente.
Pequeños países que buscan ayuda por el cambio climático reciben poca atención, reflejando cómo la comodidad individual reduce la empatía.
Se pueden ayudar a los demás comprando en negocios locales de zonas afectadas, mostrando solidaridad práctica.
Existen ejemplos históricos de solidaridad que trascienden conflictos, como el pueblo árabe de Bugos en Israel.

Somos tan orgullosos

La sociedad actual se caracteriza por orgullo, creyendo que merece ayuda o privilegios por derecho.
La influencia de redes sociales y moda pasajera puede desviar la atención de lo que realmente importa.
El Salmo 76 es complejo y relacionado con la cultura judía y hebrea, hablando de la ira y la protección de Dios hacia los mansos.
La ira es un tema relevante en el siglo XXI y se analiza como un contraste frente a la mansedumbre.

Dos polos opuestos

La ira del hombre puede surgir ante injusticias o falta de ayuda, pero el Salmo 76 indica que Dios la reprime.
Existen dos polos en la sociedad: los mansos y la ira, siendo la ira cada vez más normalizada.
La exposición constante a la ira puede generar respuestas automáticas y perjudiciales en la vida diaria.
Es fundamental reconocer la ira como emoción legítima, pero aprender a manejarla de manera constructiva.

La mansedumbre

La mansedumbre no es valorada comúnmente; Jesús y otros líderes históricos la ejercieron de forma ejemplar.
Ser manso podría prevenir violencia y otros conflictos derivados de la ira.
Existen pocos recursos que enseñen la mansedumbre en comparación con la autoayuda y la autoestima.
La mansedumbre no significa debilidad, como se observa en ejemplos históricos y bíblicos, incluyendo el Holocausto.
La saturación de circunstancias y opiniones puede desmoralizar y desgastar la fe de las personas, un efecto que la ventana de Overton ejemplifica.

Los cristianos enfrentan presión para conformarse, pero deben mantener la identidad y resistir la cultura de la ira.

El mundo nos enseña

El éxito en el mundo se asocia con agresividad y gritos, observándose en líderes, corporaciones y política.
Jesús enseña que los mecanismos del mundo son incompatibles con la vida en Cristo, y que deben usarse herramientas adecuadas para alcanzar objetivos espirituales.
Utilizar herramientas inadecuadas puede generar frustración y desaliento.
La sociedad puede parecer un circo, con líderes actuando superficialmente, aumentando la confusión y desesperanza.

El que más grita es el que gana

Actualmente, quien más grita parece imponerse, creando un espectáculo agotador en política y vida cotidiana.
Ser manso no significa ser débil; los cabestros en San Fermín demuestran prudencia frente a la agresividad de los toros bravos.
La sociedad valora el dominio y el grito por encima de la prudencia y la mansedumbre.

No somos tontos ni débiles

La amabilidad y la mansedumbre no implican debilidad; se puede ser fuerte y defenderse adecuadamente.
Explotar en ira puede causar daño; el control sobre las emociones es esencial para no perjudicar a los demás.
El Espíritu Santo puede brindar control y discernimiento, permitiendo pensar antes de hablar y decidir cuándo callar.

El que rechaza queda retratado

El rechazo del evangelio muestra que algunas personas buscan salvarse por sus propios medios.
La violencia no es la respuesta; ser valiente implica avanzar con determinación y no retroceder.
Ser manso implica tomar decisiones tranquilas y conscientes, evitando actuar impulsivamente por ira.
La acumulación de ira es peligrosa, comparable a un tsunami o un cáncer, y puede generar graves consecuencias.
Perdonar y pedir perdón ayuda a cerrar heridas, cultivar humildad y fortalecer relaciones interpersonales.

Aprender a perdonar y a pedir perdón

Es importante sanar heridas de manera inmediata, sin dejar que se acumulen resentimientos.
La mansedumbre es fruto del espíritu; actuar desde el espíritu genera paz y control, mientras la carne genera ira.
La ira brinda satisfacción temporal pero no contribuye a la sanación ni al perdón.
La sociedad actual promueve la cultura de la ira, siendo necesario fomentar el perdón y la reconciliación.

La mujer es más mansa y el marido descarga sobre ella

En parejas, a veces la mujer es más mansa y el marido descarga su ira verbalmente, repitiendo patrones dañinos.
Es esencial restaurar lo dañado y cambiar actitudes, caminando hacia la imagen de Cristo.
No se debe acumular ira; se debe pedir perdón, perdonar y buscar la guía del Espíritu Santo para mejorar actitudes.

Somos nuevas criaturas

El Espíritu Santo transforma a las personas, permitiendo que las experiencias pasadas no definan nuestra esencia.
El cambio requiere reconocer patrones de comportamiento y buscar ayuda profesional y espiritual si es necesario.
Nadie cambia sin decisión personal; aceptar a Cristo y arrepentirse es fundamental para la transformación.
La mansedumbre requiere decisión y armas espirituales, más que humanas, y es un medio de defensa en un mundo que valora la protesta.

La fe no funciona con armas humanas

La fe se fundamenta en el amor y el perdón, no en la lógica ni en la fuerza humana.
No puede demostrarse, sino que se cree y se tiene certeza de que Dios actuará justamente.
El Salmo 76 describe a Dios como glorioso, poderoso y justo, confiando en su intervención aún en momentos difíciles.

Los Iracundos tendrán que alabar a Dios

La ira de los hombres finalmente servirá para alabar a Dios, demostrando que Él es temible.
Dios protegerá a los mansos y justos, observando cómo la humanidad destruye y abusa.
El remanente fiel no se encuentra en grandes edificios o redes sociales, sino en los mansos.

La iglesia tiene que dar su mensaje

La iglesia debe comunicar su mensaje con mansedumbre, siguiendo el ejemplo de Jesús.
Jesús hablaba con claridad sin ira, incluso en situaciones de

confrontación.
La prosperidad de Jesús difiere de la del mundo; la mansedumbre es fruto del espíritu y debe practicarse incluso rodeados de ira.
Dios es temible en justicia, no por miedo, y los líderes deberán rendir cuentas ante Él, mientras los creyentes tienen a Jesucristo como defensor.
El Salmo enseña la importancia de la ira y la mansedumbre, y de vivir con humildad de corazón siguiendo el ejemplo de Cristo.